

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Una vez más Jesús nos pide orar. Y en esta ocasión, nos enseña cómo hacerlo a través del *Padre Nuestro*. Además, nos muestra por medio de una parábola, que nuestra oración debe ser insistente, porque "quien pide recibe", "y al que toca, se le abre". Y termina diciendo que Dios "dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan".

A veces, nos cansamos de pedirle a Dios tal o cual cosa. Y es que son tantas las cosas que nos preocupan y que quiséramos cambiar!, que tal parece que Dios no nos oye. Pero, según nos dice el mismo Jesús, Dios sí nos oye, sólo que debemos ser insistentes y por supuesto, ¡no pedir cualquier cosa!, porque Dios no es un genio de la lámpara mágica que cumpla gustitos.



En el Padre Nuestro, Jesús nos enseña a pedir lo realmente importante para nuestra vida. En la parábola, Jesús nos enseña que hemos de orar con insistencia.



Porque cuando nuestra oración es constante, el mensaje que Dios tiene para nosotros, penetra en nuestros corazones y poco a poco en nuestras acciones. ¡Esto es poseer el Espíritu Santo! Y quien posee el Espíritu Santo lo tiene todo, porque ya no necesita nada más. Lo demás viene por añadidura. Quién posee el Espíritu Santo ama y se siente amado y en paz, aunque lo que le rodea, no sea todo a su gusto.

A Dios le gusta el silencio. En el silencio nos encuentra y escucha nuestras oraciones. Busquemos esos momentos de silencio, pidámosle su Espíritu Santo, y comprobemos cómo cambia nuestras vidas.

¿Busco suficientes momentos de silencio para encontrarme con Jesús? ¿Le he pedido con insistencia que me llene de su Espíritu Santo? ¿Le pido lo que necesito o lo que se me antoja?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

UN DÍA, JESUS ESTABA ORANDO Y CUANDO TERMINÓ, UNO DE SUS DISCÍPULOS LE DIJO:

SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR, COMO JUAN EN SEÑO A SUS DISCÍPULOS.



ENTONCES JESÚS LES DIJO:

CUANDO OREN, DIGAN:
PADRE, SANTIFICADO SEA TU NOMBRE, VENGA TU REINO, DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA Y PERDONA NUESTRAS OFENSAS,

Y PUESTO QUE TAMBIÉN NOSOTROS PERDONAMOS A TODO AQUEL QUE NOS OFENDE,

Y NO NOS DEJES CAER EN TENTACIÓN.

SEGÚN
SAN LUCAS
11, 1,-13



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

TAMBIÉN LES DIJO:

SUPONGAN QUE ALGUNO DE USTEDES TIENE UN AMIGO QUE VIENE A MEDIA NOCHE A DECIRLE:

PRÉSTAME POR FAVOR TRES PANES,

PUES UN AMIGO MÍO HA VENIDO DE VIAJE Y NO TENGO NADA QUE OFRECERLE.

PERO ÉL LE RESPONDE DESDE ADETRÁS:

NO ME MOLESTES. NO PUEDO LEVANTARME A DÁRTELOS, PORQUE LA PUERTA YA ESTÁ CERRADA Y MIS HIJOS Y YO ESTAMOS ACOSTADOS.

SI EL OTRO SIGUE TOCANDO, YO LES ASEGURO QUE, AUNQUE NO SE LEVANTE A DÁRSELOS POR SER SU AMIGO, (...)

SIN EMBARGO, POR SU MOLESTA INSISTENCIA, SÍ SE LEVANTARÁ Y LE DARÁ CUANTO NECESITE.

ASÍ TAMBIÉN LES DIGO A USTEDES: PIDAN Y SE LES DARÁ; BUSQUEN Y ENCONTRARÁN, TOQUEN Y SE LES ABRIRÁ.

PORQUE QUIEN PIDE, RECIBE;

QUIEN BUSCA, ENCUENTRA,

Y AL QUE TOCA, SE LE ABRE.

¿HABRÁ ENTRE USTEDES ALGÚN PADRE QUE, CUANDO SU HIJO LE PIDA PAN, LE DÉ UNA PIEDRA?

¿O CUANDO LE PIDA PESCADO LE DÉ UNA VÍBORA?

¿O CUANDO LE PIDA HUEVO, LE DÉ UN ALACRÁN?

PUES, SI USTEDES, QUE SON MALOS, SABEN DAR COSAS BUENAS A SUS HIJOS,

¿CUÁNTO MÁS EL PADRE CELESTIAL DARÁ EL ESPÍRITU SANTO A QUIENES SE LO PIDAN?